

EL MISIONERO

El más vil... es un alma destinada
Como el propio Jesús, a su Calvario!

“Somos los anunciados, los previstos
Si hay un Dios, si hay un punto Omnisapiente;
Y antes de ser, ya son, en esa Mente,
Los Judas, los Pilatos y los Cristos!”

XIV

Dijo y al ver que con cobarde espanto
Murmuraba la turba, gritó fiero:
“¡Dónde está el miserable que primero
Vino a regar mi pecho con su llanto?

“¡Dónde está, dónde rasca los residuos
De su mordiente lepra inveterada?...
¡Para lanzar a él, toda esta nada,
Y untarle mis consuelos más asiduos!

“¡Dónde está, dónde gime, sin la sombra
De mi pecho de madre sin renores?
¡Para tejerle un camarín de fleres,
Y tenderme a sus pies como su alfombra.

“¡Dónde oculta sus pálpitos de lobo?
¡Dónde esgrime su trágica energía?
¡Para ponerme yo como vigía,
Mientras urde su crimen y su robo!

“¡En qué frío pretorio, en qué portales
Tiembla bajo la toga de sus jueces?...
Para decir, para gritar mil veces:
El Juez y el Criminal son anormales!

“¡Qué rincón de hospital le da su asilo?
¡Quién estudia su mal como en un perro?...
¡Para ponerme yo bajo del hierro,
Que desgarra esas carnes con su filo!

“¡Dónde está su cadáver sin mortaja,
Y labrarle los muros de su caja!
¡Para rajar el roble de mi pecho
Caliente todavía, y ya deshecho?...

